

POESIA DE FRANCISCO RUIZ BURDILES

UNO

Si alguna vez una palabra tuya
Un gesto
O una mirada de melancolía
Si alguna vez
Para mí tu risa
Me hubiese arrojado al abismo de tu amor
Como un acróbata suicida

DOS

Aunque parece tarde
Y la tercera guerra
Mundial se nos declara
Con protones
Y neutrones
Esta noche te amaré como si mañana
Despertásemos con los pájaros

TRES

En aquellos días yo te amaba en secreto
Pacientemente espiaba tus pasos
Hasta que al fin
Me paré ante tu corazón
Y murmuré mis últimas palabras

CUATRO

De esta risa detenida
De estos besos moribundos
De estos cuerpos desnudos
A la luz de la luna
No me quedará sino una sed amarga
De conocer la felicidad

CINCO

Debajo de los eucaliptus
Los amantes beben sus labios

SEIS

Sobre los eucaliptus
El viento reparte otro verano

SIETE

De pronto
Yendo
Y
Viniendo
Soy
Un momento al azar
Un rostro
Quebrado en mil

OCHO

Si acaso un beso tuyo cerrara mis párpados
Si acaso una palabra mía tocara tu oído
Si acasouviésemos un nido
Si acaso fuésemos un sueño
No esta increíble realidad

NUEVE

Cuando es invierno y la lluvia
Moja el calendario
De Los pies hasta diciembre
Entonces
Cuánto daría porque estuvieras
Donde terminan mis palabras

DIEZ

No es por nada
Pero creo que no puedo parpadear
Cuando tus ojos conviven con los míos
Cuando-como el viento-
Abren surcos en mi piel y yo
Siento intermitente
La circulación de mi sangre

ONCE

Algún día
En mitad de la primavera

Cortaré rosas muy rojas
Y las pondré en tu tumba
Entonces sabrás
Cuánto te quiero

HACE TIEMPO

Hace tiempo que escribo tu nombre
En todos los sitios en que estoy
En las murallas
En los ascensores
En los árboles
En los hospitales
En las puertas
En el polvo de los vidrios viejos
También en la tierra
Y en los ataúdes recién hechos
Hace tiempo y sin embargo no me canso
Hace tiempo que sueño imposibles

Que soy marciano
Que soy un río infinito
Que bebo leche de tus senos
Sueño otros sueños
Y soñando se me van los días

Hace tiempo que intento hacerte a mi forma
En cambio, te pegas a mi piel y soy otro
Hace tiempo

Miles y miles de días
Que tienes la culpa de todo lo mío
sin embargo, han sido ventanas abiertas
dulces martirios, vagas mentiras: rosas blancas y
rojas deshojadas hoja a hoja

CUANDO DE ALGAS

Cuando de algas es el aire que respiro

Cucando hay gritos infantiles

Globos blancos y azahares

Cuando hay pasos de cristianos en domingos

Cuando hay poses ensayadas en domingos

Cuando hay peces de domingos ya lejanos

Cuando hay cielo despejado,

prostitutas y doncellas
cuando vuelan volantines encantados
y hay camiones con ladrones
la soledad me tienta en el tumulto

la pena negra-salobre enredadera-
me enreda entre las cosas
cuando de algas es el aire que respiro
porque entonces los caminos están llenos
y las noches y los días
y las plazas y los cines están llenos
de las horas en que mueren
las algas en el aire
los peces en domingos

los naranjos los rosales
los soldados delatores
las doncellas prostitutas
los ladrones con camiones
porque los caminos están llenos
de las horas en que mueren

los valientes desertores

los amores virginales

los naranjos, los rosales

Va quedándole un sabor amargo

A las palabras que no digo

va naciéndole un rosal-naranjo

al siglo veinte de mis pasos

porque yo hablo de las cosas

de la pena que se escapa

de las cosas

y me trepa en humedad de algas

y me arroja

en mitad de la arena.

COMO ALAS DE MURCIÉLAGO

Transito así: imperceptible;
Desconocido a cada instante,
Obviando los estímulos.
Dicen que el cielo está
Cayéndose a pedazos
Y no me he dado cuenta
Nada me detiene
Lento,
Ileso voy llegando
A las ciudades de las catedrales fúnebres
Cansado voy entrando
A las fosas que me pertenecen
Porque antes de nacer
Antes de querer yo estaba muerto,
Así, imperturbable y frío
Como alas de murciélago

EN ESOS DIAS

Eras otra en esos días

Más débil

más mía

Solíamos quedar mudos

Como de golpe

Casi por nada

Fueron otras primaveras

Otras lluvias que esperamos

Nos llegó todo junto

Desde siglos venideros

Y lo atrapamos con ojos

Con dientes ,con oídos

Fuimos otros por entonces

Más bellos

Más hermosos

Nos recorrimos incansables

Como dos romeros

Porque en esos días

Debajo de los cuerpos

Fuimos simples

Fuimos

Más humanos.

ALMUERZO

En este restaurante, a la hora del almuerzo,
Siempre hay novedad. Hoy, la lluvia
Que golpea incesante las ventanas
Y yo, entumecido, tragando sopa,
Confundiendo su sabor con mis recuerdos.

Una joven pelirroja sirve mi comida
Sus piernas son hermosas
Y su boca es una inmensa fruta roja
Sus ojos me han mirado: su mirada es maternal.

Desde lejos, como si estuviera ausente,
Mi corazón viene llenándose de un gozo familiar.

La lluvia mientras tanto no es monótona
Corre, alborotada por el zinc

DEJAME ENTRAR

No te asustes
No me temas
No me muestres
tus dientes invernales
Yo no vine a robar
El color de tus campos
No vine a beber el sabor de tus lagos
No vine a poseerte en yate
En carpa recién comprada
No traigo en mis espaldas

La mochila y el saco

Del niño aventurero

Por eso

Te repito

No me temas

No te enojés

Estoy solo

Sin turistas

Sin verano

Sólo quiero palpar

Tu vientre preñado de peces

Sólo quiero

Respirar tus bosques

De maderas profundas

Sólo quiero caminar

Por tus calles empapadas

De lluvia araucana

Sólo quiero pescar junto a tus niños

Azules ilusiones

Sólo quiero oír a tus hombres
Para saber más del invierno
Sólo quiero estrechar tus manos
Esas que amasan el pan de cada día
Y luego lo reparten
Para que mañana otra vez siga la vida
Por eso
No te enojés
No me dejes afuera
Debajo de toda esta lluvia

ACTOS DENIGRANTES

Mirarse a los ojos es un gesto honesto
Por eso tengo los ojos fugaces
Y te miro de reojo
Hablar sin engañarse es un acto imaginario
Por eso estoy callado, codificando nuevos signos

Conocerse es un acto ilusorio
Por eso prefiero las manos
Y te busco en la carne

Correr por los prados
Cortar una flor y ponerla en tus labios
En señal de mi amor
Es un acto traidor
A mi bestial condición.
Por eso cultivo en tus besos
Golondrinas voraces.

SOY DE TU BANDO

Si no canto ni río
Si no pienso ni miro

Si no digo ni pío
Si a mi hermano maldigo
(el no baila conmigo
este ritmo continuo)
si delato al sobrino
y espío a mi primo
si jamás contradigo
yo no entiendo –mi amigo-
¿con fusil y cuchillo
apuntas a mi ombligo?

Eras otra en esos días
Más débil, más mía.
Solíamos quedar mudos
Como de golpe,
Como por nada
Fueron otras primaveras
Y otras lluvias las que esperamos
Nos llegó todo junto
Desde siglos venideros
Y lo atrapamos con ojos
Con dientes , con oídos

Fuimos otros por entonces,
Más bellos, más hermanos.
Nos recorrimos incansables
Como dos romeros

Hablo del ayer y eras otra,
Más débil, más mía

Hablo del ayer que está buscándonos

Por debajo de los cuerpos

Como alma en pena